

y son tan celebrados como los espumosos de Champaña, Borgoña inferior, Epineuil, etc. Pero es probable que si obtienen algunos de sabor exquisito, merced á los adelantos de la vinificación, nunca tendrá vinos naturales tan ricos como los de Jerez, Málaga, Valencia, Cataluña, Castilla, etc.

Argelia comienza á fabricar vinos al estilo de Francia y algunos no carecen de mérito, y con el tiempo podrán hacer la competencia á los del Mediodía de aquella nacion.

En América comienza tambien á propagarse el cultivo de la vid, y da muy buenos resultados, principalmente en Méjico, California, la Florida, etc.

Tambien prometen mucho los ensayos que los ingleses han hecho en Australia para aclimatar la vid, y dentro pocos años se cosechará vino en abundancia en aquel vasto archipiélago.

Árboles frutales.—El naranjo.

El naranjo, oriundo de la China, la India y la Persia, se cultiva en la costa del Mediterráneo, Andalucía, Murcia, Valencia y Cataluña, en las Baleares, en Malta, Sicilia, Cerdeña, Italia meridional, Grecia, Argelia, en las Antillas, en la India, China y Japon.

El cultivo del naranjo, partiendo de la costa occidental de la península ibérica al Norte de la desembocadura del Miño, corta transversalmente á España para terminar en la costa oriental un poco al norte de Barcelona; desde aquí, cruzando el golfo de Lion, apenas toca en Francia por Tolon y Hieres, bordea la costa hasta Parzano, atraviesa la Italia, pasa por Ragusa, abraza la Grecia y va á terminar en el Oriente.

El naranjo, que comprende distintas especies, es árbol que vive mucho tiempo, habiéndose conocido algunos que se conservaron mas de 600 años.

El olivo.

Este árbol, originario del Asia menor ó de Grecia, de donde parece haber sido importado á Europa por los romanos, se cultiva tambien en todos los países que baña el Mediterráneo (España, Francia, Italia, Dalmacia, Grecia, Turquía, Asia menor, Siria, islas griegas, Argelia).

Casi toda la península hispánica es propia para el cultivo de este precioso árbol; pero su límite bordea las costas de Vizcaya y va á reunirse en Francia con la línea que pasa por los Pirineos orientales, Carcasona, etc., prolongándose despues por dos líneas paralelas, una de las cuales se corre á lo largo de los Apeninos, mientras que la otra, siguiendo el contorno meridional de los altos Alpes, rodea la Dalmacia para dirigirse al norte de Grecia.

En dos sub-regiones puede naturalmente dividirse la region de los olivos, á saber: aquella donde el árbol no se hiela jamás y la en que sucumbe á veces por efecto de los rigores del invierno. En la primera, donde la temperatura no baja nunca de 5° y que no cuenta al año sino diez ó doce dias de helada, se puede cultivar tambien el naranjo, el algodon herbáceo y la higuera de la India (*cactus opuntia*).

En la segunda sub-region, donde el olivo se hiela algunas veces, este árbol alcanza dimensiones menos elevadas, pero está mejor cuidado, y produce cosechas que pueden competir con las de la primera, esceptuándose los años consagrados á la reproduccion de los individuos que perecieron. Esta segunda sub-region comprende el sur de Francia menos algunas comarcas preservadas de fuertes vientos y situadas á la orilla del mar, así como algunos puntos de la vertiente española de los Pirineos. El naranjo y la higuera de la India desaparecen de esta region donde se cria el pino, el abeto, etc.

La region de los olivos debe presentar dos caracteres esenciales; la temperatura de invierno no ha de bajar de los siete ú ocho grados de frio; si desciende accidentalmente, esta temperatura no debe prolongarse más de ocho dias, pues de lo contrario el olivo pierde las

ramas cuando el deshielo es demasiado rápido. Por otra parte, la suma del calor luminoso del verano ha de tener bastante fuerza, para que el árbol pueda madurar sus frutos.

La costa septentrional del África parece ser la patria del olivo. Este árbol adquiere grandes dimensiones y se distingue por su notable longevidad. En la ribera de Génova, donde los olivos añosos abundan, los hay que cuentan varios siglos de existencia. Comarcas enteras de Cerdeña, Córcega y Baleares están plantadas de olivos, con los cuales alterna la vid. En Sicilia nunca ha ocupado espacios muy estensos. En Grecia, Judea y Asia menor hay numerosos y magníficos olivares, lo mismo que en España, y principalmente en la costa del Mediterráneo. Se cria en Oriente hasta Crimea. Argelia y Túnez son notables por el producto de sus olivos. Como decíamos, en la costa española del Mediterráneo este árbol aparece en todas partes en primer término, asociándose en el Sur con la caña de azúcar, hácia Granada, y despues con los morales hasta Cataluña y luego con la vid hasta los Pirineos.

Los mejores aceites de oliva comestibles son los de Andalucía, Valencia, Aragon, Cataluña, Aix, Lucques, Génova, Bari y Languedoc.

Praderas naturales y pastos.

Las praderas naturales constituyen uno de los rasgos característicos de la geografía de la zona templada, y se encuentran en los valles ó en altas mesetas. La América del Norte en la Cuenca del Misipi y al oeste de los grandes lagos, es notable por sus inmensas praderas. La region de los pastos comprende los países donde la produccion espontánea de la yerba y el alimento de los animales son el medio mas ventajoso para sacar partido de la tierra. Puede dividirse en tres sub-regiones, á saber:

1.^a La de los pastos perennes, que abarca los países donde la yerba es tan abundante y segura en toda estacion, que el resultado económico de esta cosecha obtenida sin gastos, aventaja al de las demás.

2.^a La sub-region de los pastos de invierno comprende los países en que la yerba muy abundante en dicha estacion se seca en verano; y en que la poblacion es demasiado escasa ó el aire sobrado mal sano para que sea posible un cultivo eficaz, como sucede en ciertas comarcas del África, en las marismas de Toscana, alrededores de Roma, etc. Esta region que podria trasformarse completamente á fuerza de capital y de brazos, abarca tambien los países en que el suelo es árido y bastante estéril para que los pastos compensen los gastos de su cultivo, como las llanuras de Arles, las landas, las mesetas pedregosas, y las costas de Córcega y Argelia donde son dilatadísimos.

3.^a La tercera sub-region comprende los países en que el rigor y duracion del frio y la abundancia de nieve no permiten durante el invierno ninguna vegetacion, pero en los cuales abunda la yerba en verano; tales como los países del Norte, las mesetas montañosas hasta las regiones mas cálidas. Esta tercera sub-region, llamada de los pastos de verano, comprende las cumbres y mesetas de los Alpes, de los Pirineos, parte de la meseta central de los Cevenas, de los Vosgos, etc.

La region de las selvas se estiende entre las otras en terrenos demasiado pobres para pasar al estado de prados. Al Norte abraza una considerable estension en que la prolongada duracion de los inviernos y el escaso desarrollo de las yerbas en verano, no permiten con ventaja criar animales. Ocupa además los sitios escarpados de las montañas en que la elevacion produce el mismo efecto que la proximidad al polo.

El límite septentrional de los árboles en Europa puede fijarse entre los 56 y 60° de latitud en cuanto á su mayor parte; las coníferas llegan hasta los 68 á 69°; el abedul hasta los 70, y el abedul enano hasta los 71°.

En los montes de Europa encuéntranse robles á 800 metros de altura, hayas á 1,000, coníferas á 1,800, y abedules á 2,000.

Los bosques y selvas ocupan en España una 5.^a parte; en Francia, la 6.^a parte; los 18 cen-

tésimos del territorio en Italia, y el tercio en Austria, donde existen las inmensas arboledas de los Alpes, Carpatos, de la Silesia, de la Galitzia y de la Bucovina. El imperio alemán es muy rico en selvas. Los bosques de la Rusia europea ocupan los 40 centésimos de la superficie total del imperio; es decir, una superficie cuatro veces mayor que la de España. Por desgracia están distribuidos con demasiada desigualdad en el suelo de aquel inmenso país, pues al paso que abundan con exceso en las regiones septentrionales, faltan casi por completo en las del Sur. La leña en Rusia es objeto de primera necesidad y su consumo es extraordinario. Las selvas constituyen uno de los primeros elementos de la riqueza de Suecia, dando origen á un gran comercio de exportación. Ocupan los 43 céntimos de la superficie del país y las hay sobre todo al Norte de Upsal, siendo mucho más abundantes cuanto más cerca están de las latitudes septentrionales.

Noruega se halla en las mismas condiciones forestales que Suecia; la cuarta parte de su suelo está poblada de bosques, que ocupan unos 8.000,000 de hectáreas, casi exclusivamente compuestos de pinos silvestres y pinos albares.

Flora de la zona templada austral.

Las tierras de esta zona son poco estensas, á escepcion de Patagonia, por cuya razón se ve en ellas la vegetación de los trópicos unida á la de la zona templada boreal. Las comarcas de Africa y Oceanía de esta zona, colonizadas por los ingleses, producen las especies cultivadas en Europa á la vez que los vegetales de la zona tropical. El arroz, el trigo, el maíz, el lúpulo, los árboles frutales y la vid, crecen junto á la caña de azúcar y el café. Encuéntanse allí vastas praderas naturales propias para la cria en grande escala de nuestros animales domésticos, especialmente bueyes y carneros. Los trigos del Cabo y de la Australia meridional son excelentes, y los vinos de ambos países bastante regulares.

Australia, Van Diemen y Nueva Zelanda dan magníficas maderas, en especial las negras, etc.

Flora de la zona glacial boreal.

La vegetación disminuye á medida que aumenta la latitud. Las selvas de pinos y abedules no pasan del círculo polar; y más allá solo se encuentran sauces, abedules enanos, musgos y líquenes, que, ocultos bajo la nieve, forman, á guisa de prados para alimento de los renos, esos benéficos animales de aquellas inhospitalarias regiones cuyos habitantes, escasísimos en número, se alimentan principalmente con los productos de la pesca que hacen.

CAPÍTULO IV

PRODUCTOS DEL REINO ANIMAL EN TODA LA TIERRA



Al igual de las flores, las faunas varían con arreglo á las latitudes y climas; las especies silvestres son numerosas en la zona tórrida; las aves de variado plumaje vistoso y brillante como los colores del arco iris; los reptiles é insectos peligrosos y molestos, abundan en ella.

La zona templada boreal tiene menos animales nocivos, porque está mejor explotada por el hombre; es la zona de las hermosas razas domésticas, como caballos, bueyes y carneros.

Los mares boreales alimentan numerosas especies de peces de los que se hacen abundantes pescas; el salmón, el sábalo y el bacalao se encuentran en Terranova, en las islas Loffodén, en Islandia, en el mar del Norte; el arenque, el rodaballo, el lenguado y el sargo, en la Mancha, en el mar del Norte y al norte del Atlántico; el esturión, en el mar Negro, en el Caspio; la sardina en las costas atlánticas de España, Francia y en todas las del Mediterráneo; el atún en las costas de Cataluña, Génova y Calabria; y la anchoa, en el Mediterráneo.

Las ostras comestibles, producto de Cancale, Ostende, Marennes y Arcachon; los cangrejos y langostas (Noruega, Cattedgat, Cottentin, Bretaña, el Cabo, Cataluña, Valencia y Menorca), las esponjas (Siria, Archipiélago y Adriático), la sanguijuela (Hungría, Persia, España) figuran en el número de los animales más útiles en los órdenes inferiores.

Pululan los insectos en toda la América intertropical; los mosquitos y cínifas abundan de modo tal en el Alto Orinoco que á duras penas dejan habitar aquel país.

Inmensos rebaños de caballos, toros y perros salvajes vagan por las pampas y por los llanos de la cuenca del Orinoco.

La fauna de la Australia tiene un carácter enteramente especial.

En los países fríos como Laponia, Siberia y América polar, se encuentran los animales de piel fina como la nutria, la marta, la cibelina, el armiño, el zorro azul, etc. Las regiones árticas carecen de reptiles; pero los cínifas son tan numerosos en Laponia como en los países cálidos.

Los principales productos útiles que el hombre saca del reino animal son: pieles de pelo fino, lana, seda, cueros, astas, cerdas, marfil, concha, nácar y perlas, coral, esponjas, plumas de adorno, plumon, grasa ó aceite de ballena y de foca, guano y otros.

Pieles.

Rusia ha figurado por mucho tiempo á la cabeza del comercio de peleterías en todos los mercados del mundo; pero actualmente el centro principal de ese comercio está en la bahía de Hudson. La destreza de los siberianos en la caza de animales de piel fina es tan notoria, que no hieren á las piezas sino en la cabeza con objeto de no estropear la piel; pero más á menudo las cojen con lazos y redes.

Las pieles finas se sacan de muchos animales; el castor vive en las comarcas septentrionales, sobre todo en la América del Norte; la marta en los países boreales de Europa, Asia y América. Este animal, cuyo color varía entre el negro y pardo claro, rojizo y amarillento, proporciona una de las pieles principales de Siberia: la de color oscuro es la más